



EL PENSAMIENTO DES COLONIAL EN DIÁLOGO CON EL TRABAJO SOCIAL

Alfredo Juan Manuel Carballeda¹

RESUMEN

Desde el presente trabajo se intenta plantear una serie de coordenadas históricas y sociales acerca de la relación del Trabajo Social con el pensamiento Des Colonial, especialmente desde sus posibles puntos de encuentro e integración. El texto se centró en el trabajo con autores clásicos de esta corriente de pensamiento, poniendo especial énfasis en la posibilidad de entender a la sociedad desde los diferentes procesos de dominación colonialistas y la construcción de subjetividad.

Palabras clave: Trabajo Social; Intervención; Pensamiento Des Colonial; Subjetividad

ABSTRACTS

From the present work we try to propose a series of historical and social coordinates about the relationship between Social Work and Des Colonial thought, especially from its possible meeting and integration points. The text focused on the work with classical authors of this current of thought, placing special emphasis on the possibility of understanding society from the different colonialist domination processes and the construction of subjectivity.

Keywords: Social Work; Intervention; Thought Des Colonial; Subjectivity

Recibido: 16/12/2019 · **Aprobado:** 02/02/2020

Introducción

*“Una civilización que se muestra incapaz de resolver los problemas que su funcionamiento suscita,
es una civilización decadente.*

*Una civilización que decide cerrar los ojos a sus problemas cruciales, es una civilización enferma.
Una civilización que escamotea sus principios, es una civilización Moribunda”.*

Aimé Césaire. Discurso sobre el Colonialismo.

En el Seminario realizado sobre Matrices Contemporáneas en el Trabajo Social Latinoamericano desarrollado en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP trabajé aspirando a sintetizar diferentes intervenciones y ponencias realizadas en diferentes Seminarios, Congresos y Exposiciones desarrollados en los últimos años.

¹Profesor Titular UNLP/UBA. Director del Instituto de Investigaciones de Trabajo Social y Sociedad. Facultad de Trabajo Social. UNLP Director de la Maestría en Intervención Social. FCS. UBA. alfredocarballeda@gmail.com

Intentar encontrar los puentes entre el Trabajo Social y el pensamiento Des Colonial en nuestro continente implica un necesario diálogo con la historia, la filosofía, la política, la literatura y también las artes.

La impronta de las ideas que se impusieron en América a partir de la conquista muestra una clara relación con formas singularizadas de la Cuestión Social, si la entendemos como una construcción, como un resultado, que surge a partir de la desintegración social que genera la Conquista generando más y novedosos problemas sociales. Desde esta perspectiva se trata de visibilizar, la posibilidad y tal vez necesidad de que el Trabajo Social incorpore más sistemáticamente en su constitución disciplinar una matriz de pensamiento centrada en la perspectiva des colonial que permita situar en la singularidad americana las diferentes problemáticas en las que actúa.

La proximidad de nuestra disciplina con esas expresiones situadas se visualiza especialmente en el terreno de la intervención en lo social, desde allí es posible visibilizar formas de construcción de subjetividad relacionadas con la lógica “dominador dominado” que muestran los estudios des coloniales. Esa cercanía a partir de una intensa relación con lo territorial, hace al Trabajo Social más permeable al reconocimiento de estas formas singulares de comprender y explicar la Cuestión Social y sus diferentes complejidades.

De este modo, es factible reconocer que las demandas de intervención en nuestra disciplina en tanto construcción, histórica, social y cultural, se encuentran, en América, atravesadas por esas circunstancias.

Desde una mirada histórica, la aproximación, entre otros, a los trabajos de José Martí, Andrés Bello, Manuel Ugarte o Bialek Masse, de alguna manera son producto de esas síntesis donde lo central de sus producciones pasa por una mirada puesta en nuestro continente, para desde aquí pensar y construir categorías de análisis más apropiadas a nuestras realidades.

Durante la década de los sesenta y setenta, esta corriente de pensamiento se desarrolló de diferentes maneras a través de los Trabajos de Osvaldo Fals Borda, Franz Fanon, Aimé Césaire, Enrique Dussel y Rodolfo Kusch.

En la actualidad los desarrollos de Rita Segato, Catherine Walsh, Eduard Said, Boaventura de Souza Santos y Nancy Fraser y otros, aportaron más perspectivas que generan interesantes puentes de diálogo con este campo disciplinar.

Durante las décadas de los sesenta y setenta el Trabajo Social se involucró intensamente con la Teología de la Liberación, la Doctrina de la dependencia, y distintas expresiones del pensamiento crítico, realizando aportes teóricos y metodológicos a través de autores como Juan Barreix, Natalio Kisnerman, y más recientemente con los aportes de Nilza Burgos y Xiomara Rodríguez entre diferentes autores. Por ejemplo, la Revista ECRO solía presentar debates que hoy llamaríamos des coloniales donde sobresale el pensamiento de R. Kusch o de Franz Fanon siempre en diálogo con el Trabajo Social, su intervención y especialmente la posibilidad de éste en tanto conocimiento de la realidad. Estas visiones podrían sintetizarse, en principio, a partir del reconocimiento de la existencia dentro del Trabajo Social de una matriz Des Colonial curiosamente negada y ocultada.

Este juego, es posible que sea pensado, también, en la necesidad de búsqueda de instrumentos de análisis que sean útiles para reconocer los obstáculos que nos impiden generar nuevos relatos que no estén sometidos al pensamiento eurocéntrico, cuestionando desde nuestra propia tradición disciplinar a la propia educación como una herramienta de colonización cultural

Y, por otro lado, en la actualidad, el tener en cuenta la importancia de trabajar desde los posicionamientos colectivos en lo territorial, el cuestionamiento de lo obvio, la mirada hacia los fenómenos de lo Otro y especialmente entender a la Modernidad como problema y no como meta, ubican a este espacio de conocimiento de manera cercana a esa matriz.

El Trabajo Social como espacio de saber y proximidad hacia el Otro

El Trabajo Social como campo de conocimiento dentro de las Ciencias Sociales tiene un interesante desarrollo en los últimos años; la revisión de diferentes aspectos instrumentales tratando de salirse de esquemas metodológicos prefijados y estandarizados, la incorporación de las nociones de Territorio, Pensar Situado, el Análisis crítico de los efectos de la Modernidad, el Disciplinamiento y el Control generaron nuevos caminos y perspectivas al campo disciplinar que, más recientemente se enriquecieron con los estudios de Género, Etnia y Racismo en clave de desigualdad y padecimiento.

Por ejemplo, las Epistemologías del Sur, entre otras cuestiones muestran la importancia de repensar categorías de análisis y especialmente poner en cuestión la imposición de las dicotomías que se sustentan desde la imposición del pensamiento cartesiano.

De este modo el Trabajo Social se presenta como una disciplina con capacidad, entre otras cuestiones, de dialogar con la “sociología de las ausencias” desde la cercanía con ese Otro que padece los efectos de la desigualdad desde una singularidad que se hace más dolorosa en tanto se suma a una visión de inferioridad que es impuesta por los discursos dominantes y se inscribe subjetivamente.

Por otra parte esa conjunción implica la cimentación de un saber que también es aplicable a lo conceptual. Así, es posible trabajar desde este campo, en una Topografía de las ideas, donde diferentes rupturas y continuidades en éstas, permiten el ingreso de formas de pensamiento que es invisibilizado.

Así, la intervención, el hacer, construyen conocimiento. Logrando, tal vez ese encuentro, que Rodolfo Kusch propone con el sujeto americano donde los opuestos no se eliminan, no se superan; simplemente conviven en la contradicción.

Entender los problemas sociales en clave de una mirada Des Colonial implica, revisar necesariamente la construcción, origen y sentido de la condición singular de la desigualdad en nuestro continente, tanto en sus características objetivas como subjetivas. Lo que significa una negación del pensamiento Europeo, una ruptura definitiva con éste, sino, más bien, la búsqueda de nuevos diálogos y preguntas.

Esas formas de encuentro en lógicas de mutuo respeto, puede quizás lograr que el pensamiento occidental se enriquezca a partir de visibilizar contradicciones y falacias. Por otra parte, es posible pensar que ese camino está abierto hace bastante tiempo, aunque poco transitado en el diálogo con los llamados filósofos de la sospecha, como Nietzsche, Marx y Freud entre otros quienes, plantearon en soledad que hay algo más allá de lo dado y el no reconocimiento de aquello genera malestar, padecimiento y opresión. Como así también la construcción de encuentros con las ideas de los llamados pensadores del sentido del acontecimiento como; Heidegger, Lacan, Deleuze o Foucault donde lo singular se inscribe y constituye lo universal, rompiéndose así los aspectos fundacionales del discurso de dominación de Occidente a partir de la imposición de un pensamiento binario cuya finalidad es la construcción de un falso equilibrio.

En América, el Capitalismo opera como una forma de dominación que implica también; construcción de subjetividad, inferiorización, racismo, sexismo y especialmente la constitución de un sistema de creencias que adquiere características míticas, donde directa o indirectamente se justifica y se plantea la existencia de supremacías “raciales” y culturales eurocéntricas que se naturalizan y justifican para mantener una suerte de orden necesario para el progreso y el bienestar.

Una posible forma de análisis de lo expuesto, especialmente en su relación con las prácticas, pasa por la definición que hace el antropólogo Eduardo Menéndez del “Modelo Médico Hegemónico”² Es decir, la imposición de una racionalidad que implica no solo la forma de conocer, sino que también las modalidades de comprender y explicar el mundo. Estas cuestiones, quizá se hagan más visibles desde las prácticas, a partir del hacer, en el contacto con esa Otredad ultrajada, no solo por la desigualdad, sino también por procesos de subjetivación que la construyen como inevitablemente inferior. Estigmatizando, de esa manera, su forma de pensamiento, lucha o construcción de conocimiento. Así, las prácticas Modernas se transforman en acciones de dominación. De este modo, una perspectiva des colonial implica reconocer que; la cuestión social es entonces la consecuencia de una serie de factores económicos, políticos, sociales y culturales que en el caso de América no necesariamente se vinculan mecánicamente con las secuelas laborales, sociales e ideológicas de la industrialización que se expresaron en Europa, sino que se introducen en tramas mucho más complejas que penetran en complejos laberintos de nuestra historia.

Posibles Diálogos. Teoría Social y pensamiento Descolonial

De este modo, es posible entender a la sociedad como un producto de procesos de dominación neo colonialistas que actualizados, logran desarrollar diferentes mecanismos de construcción de subjetividad a través de más y nuevos aparatos ideológicos. Estos, son presentados como un único camino que transita sobre una sola lógica, impidiendo toda posibilidad de diálogo o encuentro por fuera de la perspectiva única, “universal” que impone el modelo eurocéntrico

“Ya es bien sabido como los teóricos sociológicos canónicos como Marx, Weber y Durkheim...presentaban a las sociedades no occidentales como estáticas y atrasadas,

²“Conjunto de prácticas, saberes y teorías generados por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica, el cual desde fines del siglo XVIII ha ido logrando establecer como subalternas al conjunto de prácticas, saberes e ideologías teóricas hasta entonces dominantes en los conjuntos sociales, hasta lograr identificarse como la única forma de atender la enfermedad...” (Menendez, 1988, p. 1).

y así reservaban el dinamismo, la creatividad social y la energía, y la ilustración exclusivamente para las sociedades europeas”(Go, 2019, p. 167).

Estas omisiones de la Teoría Social clásica, dan cuenta de una “ausencia” premeditada, donde, todo lo que no es occidental queda afuera, descartado, como elemento inferior o “salvaje”. La academia, en nuestra América repitió y sostiene aún muchas veces esa lógica que podría hasta entenderse como constitutiva del pensamiento filosófico, sociológico y económico clásico.

Así, de esta manera, desde el origen, las Ciencias Sociales se presentan justificando la afirmación de una lógica evolutiva centrada en Occidente. Por ejemplo Comte, plantea a la evolución social como producto de un orden continuo, lógico y necesario que divide en tres estadios; el teológico, el metafísico y el positivo. El estadio positivo es el que ha evolucionado en la medida que asegura el no retorno a los anteriores. Se construye desde el pensamiento una especie de pánico a todo lo distinto, lo diferente, que será entendido como disolvente y la dominación colonial en poco tiempo lo transformará en desigual justificándose desde parámetros cientificistas sobre culturas superiores e inferiores.

Esta marca de origen de las Ciencias Sociales en Europa las termina poniendo de manera inevitable, al servicio de la conquista, la evitación del conflicto, el mantenimiento del equilibrio y también a encauzar la noción de cambio, transformación y revolución, solamente desde una perspectiva eurocéntrica. Creándose una nueva versión del paraíso que prometía el pensamiento bíblico, ahora como científico, como un lugar donde, lo más importante es el Progreso indefinido.

En este aspecto, posiblemente se haga necesario revisar la relación entre la intervención y la construcción de subjetividad, situación que interpela desde la pregunta que implica la necesaria relación entre Intervención en lo Social y la generación de Acontecimiento. Teniendo en cuenta las múltiples y complejas relaciones entre las diferentes inscripciones históricas en nuestras sociedades que van desde, las dictaduras militares, la ruptura de las formas clásicas de sociabilidad, los intentos con avances y retrocesos de desmantelamiento del Estado, la instauración a través del terrorismo de Mercado de sociedades meritocráticas, hasta las nuevas formas de fragmentación del lazo social.

En otras palabras, tal vez, el sentido de la intervención en lo social hoy sea llevar adelante prácticas que faciliten la construcción de una subjetividad capaz de moverse en estos escenarios y tenga capacidad de involucrarse en la recuperación del lazo social, la integración del todo social y la transformación de nuestras sociedades, en un claro compromiso con la dignidad y la defensa de los Derechos Humanos desde una perspectiva Americana. Sosteniendo y reconstruyendo procesos colectivos.

Algunas Conclusiones

En Trabajo Social intentamos construirnos en diálogo con el Otro una noción de universalidad que no avasalla ni requiere de mecanismos de dominación.

La intervención en lo social implica; rescatar el gesto, la ética, la palabra todavía no dicha. Es decir, hacer ver aquello que la dominación colonial oculta o impide. Teniendo en cuenta que sin historia, sin lugar, sin territorio, sin cultura, nuestras sociedades traducen la dominación en desarraigo, en ajenidad, así; sólo se piensa lo pensado por otros y el sometimiento se reproduce y naturaliza.

Para ello tal vez necesitamos creer en lo sagrado de los lazos sociales insertos en esta tierra que los antiguos de América nos enseñaron a respetar, en reciprocidad con ella y no en su exterminio, desgaste y devastación.

Bibliografía

- Carballeda, A. (2018) .Ensayo sobre la Cuestión Social En Revista Margen, nº 89, pp. 1-9. Disponible en: https://www.margen.org/suscri/margen89/carballeda_89.pdf
- Go, J. (2019). El Pensamiento Poscolonial como Teoría Social. En La teoría Social Ahora. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Menendez, E. (1988). Modelo Médico Hegemónico y Atención Primaria. Conferencia brindada en las Segundas Jornadas de Atención Primaria de la Salud, realizadas en Buenos Aires. Disponible en: https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad2/obligatoria/modelo_medico.pdf
- Viveros Espinosa, A. (2016). Enfoques sobre la filosofía de Rodolfo Kusch. El método, lo popular y el indígena como horizontes de pregunta en la filosofía americana. En Revista Alpha, nº 42. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012016000100014
- Ytriago, P. (2012). Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias. En Aporrea. Disponible en: <https://www.aporrea.org/internacionales/a154221.html>